

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Argentina-Una-empresa-recuperada-desarrolla-un-tractor-unico-en-el-mundo-Zanello>

Argentina : Una empresa recuperada desarrolla un tractor único en el mundo, Zanello

- Argentine - Économie - Récupérées -
Date de mise en ligne : vendredi 1er août 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

La ex Zanello presenta hoy en la Rural un tractor a gas. La fábrica salvada por sus obreros recibió un premio a la innovación. El nuevo tractor de marca Zanello podría empezar a producirse comercialmente el año próximo. Después del cierre en 2001, la empresa se convirtió en líder de fabricación de tractores.

Por Pedro Lipcovich

De la quiebra a la Exposición Rural

Una empresa salvada de la quiebra por sus trabajadores desarrolló un producto único en el mundo : el primer tractor con motor a gas líquido de petróleo. El vehículo, que lleva la marca Zanello, recibió el Premio a la Innovación Tecnológica en la Exposición Rural que se está desarrollando, y puede simbolizar el éxito de la recuperación de esa fábrica. A fines de 2001, la firma cordobesa Zanello había quebrado, dejando a su personal en la calle. Los trabajadores, organizados en cooperativa, elaboraron un proyecto para volver a poner la empresa en funcionamiento : el plan desarrollado por ellos convocó al personal jerárquico, a los concesionarios que vendían los tractores y a la Municipalidad de la ciudad donde estaba radicada la fábrica. Hoy, Zanello ha remontado hasta el punto de constituirse en la empresa líder del país por producción en su rubro, y se consolidó como fuente de trabajo. En cuanto al tractor premiado, podría empezar a producirse comercialmente el año que viene.

El tractor funciona con gas líquido de petróleo (GLP), combustible en auge en el mundo gracias a su bajo precio, su elevado poder energético, y su reducido potencial contaminante ; en la Argentina fue aprobado para uso vehicular hace no más de un año, y no hay que confundirlo con el gas natural comprimido (GNC) que usan muchos taxis y autos : "El GLP se mantiene líquido a muy baja presión, lo cual ofrece un margen de seguridad muy superior al del GNC", explica el ingeniero Manuel Martínez, técnico de Pauny S.A., como se llama la empresa recuperada que fabrica los productos marca Zanello. El motor fue fabricado por la empresa norteamericana Cummings, la mayor productora del mundo en motores diesel, que eligió a Zanello para lanzar mundialmente su motor a gas. El vehículo mereció el Premio al Desarrollo Tecnológico en la Exposición de Ganadería e Industria que se desarrolla en la Rural.

El modelo -que se presentará oficialmente hoy en la Exposición- tiene plena capacidad de funcionamiento y "nuestra intención es producirlo comercialmente desde principios del año que viene", precisa Martínez. Las perspectivas son muchas ya que -señala Alberto Morero, supervisor de ventas- "el precio no va a superar en más del 15 por ciento al de un tractor convencional, y, con el ahorro de combustible, la inversión se amortiza en un año y medio". El combustible para el tractor puede ser almacenado directamente por el productor en los grandes tanques llamados "zepelines", que ya se usan para plantas de secado y otros equipamientos.

El proceso que hoy demuestra su consolidación había empezado en setiembre de 2001, cuando la firma Zanello quebró. Fue una catástrofe para sus 360 empleados y para los 16.000 habitantes de Las Varillas, Córdoba, donde era la principal fuente multiplicadora de trabajo. En ese momento los trabajadores ya llevaban cinco meses de suspensión, y una historia de dos años de lucha por salarios impagos y pérdida de fuentes de trabajo, que había incluido puebladas, quemas de neumáticos en las calles y represión policial.

Desde hacía cuatro meses se habían organizado en cooperativa. "Nos dábamos cuenta de que algo se podía hacer con la fábrica : estaba la maquinaria, estaban nuestras manos para trabajar : aunque no se vendiera un solo tractor más, por lo menos se podían producir repuestos para los 40.000 tractores que ya se habían vendido", razonaron entonces y hoy recuerda Mario Gastaldi, presidente de la cooperativa.

La cooperativa, formada en ese momento por 80 trabajadores, se presentó ante el juez de la quiebra, quien les pidió un proyecto concreto. "Hubo que golpear puertas en el gobierno cordobés, en la Justicia, en todos lados", enseña Gastaldi. Según el plan finalmente aprobado, el juez accedió a alquilar las instalaciones -por períodos semestrales renovables, pagando un canon mensual y con compromiso de déficit cero- a una empresa que pasó a llamarse Pauny S.A., de la cual la cooperativa tiene el 33 por ciento de las acciones ; el personal jerárquico tiene otro tanto ; otro 33 por ciento es para los concesionarios, que además aportaron capital, y la Municipalidad de Las Varillas tiene el uno por ciento restante.

"El primer tractor salió a los tres meses ; mientras tanto, vendíamos repuestos ; no retirábamos más de 12, 15 pesos por semana -cuenta el presidente de la cooperativa-. Empezamos 60 compañeros ; después, aprovechando planes de trabajo del gobierno nacional, como los de Jefas y Jefes de Hogar, entraron 105 compañeros más, que fueron pasando a planta permanente ; hoy somos más de 200, todos bajo convenio colectivo de trabajo. Este mes vamos a llegar a una producción de 40 tractores. Somos el primer productor de tractores en el país ; somos líderes."

El motor de la confianza

"Ni arandelas teníamos en la fábrica -recuerda Alberto Morero, uno de los 60 trabajadores que recuperaron Zanello en 2001-. Y cuando apareció el primer comprador, no teníamos ni un tractor para venderle : le pedimos a uno de los concesionarios un tractor prestado. Si la fábrica cerraba, ¿quién se lo iba a devolver ? El confió en nosotros. Por eso nos salvamos, porque hubo gente que confió en nosotros. A los dos meses habíamos vendido 19 tractores pero no teníamos nada de plata. Hablamos con los compradores, les pedimos que nos pagaran anticipado y que esperaran para la entrega : 'Confíen en nosotros ; ustedes saben lo que nos pasó con los patrones...'. Confiraron."

José Abelli, del movimiento de Empresas : Recuperadas "Zanello no es una excepción"

"Una buena política de recuperación de empresas permitiría restituir 200.000 puestos de trabajo por año", afirma José Abelli, vicepresidente del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. La estrategia tendría dos ejes : la modificación de la Ley de Quiebras, de 1995, "que funcionó como uno de los instrumentos centrales del modelo neoliberal", y la creación de un fondo estatal para capitalizar a las nuevas empresas recuperadas. Las empresas ya recuperadas dan trabajo a 12.000 personas y facturan cien millones de dólares anuales.

"El caso de Zanello no es excepción -destaca Abelli- : la mayoría de las empresas recuperadas aumentaron su producción en el último año y también duplicaron o triplicaron la cantidad de trabajadores que emplean. Cierto que aun las que mejor funcionan no superan el 30 por ciento de su capacidad instalada, pero esto es lo que pasa hoy en general en el país."

Según Abelli, "a partir de la gestión del presidente Kirchner se incrementaron nuestros contactos con el gobierno nacional, y hemos planteado dos demandas esenciales. Primero, la Ley de Quiebras : habría que darla vuelta como una media porque, junto con la Ley de Entidades Financieras, es uno de los dos instrumentos principales que el modelo neoliberal utilizó para implantarse. Por lo menos, hay que cambiarle dos artículos : el 211, para permitir que el Estado y los trabajadores de la empresa quebrada, que suelen ser los principales acreedores, se unan para pedir la continuidad de la empresa, lo cual está expresamente prohibido por la ley actual. Y modificar también el artículo 190, según el cual el juez 'podrá' evaluar el pedido de los trabajadores para recuperar la empresa : es necesario que el juez deba hacerlo, ya que muy pocos magistrados lo toman en cuenta".

Además, "el Estado debería crear un fondo de capital de trabajo para estas empresas, porque ninguna nunca recibió ayuda : somos los propios trabajadores los que desarrollamos estrategias de financiamiento para reactivarlas. Calculamos que un aporte de 3000 pesos por puesto de trabajo sería suficiente para lo inmediato de cada

recuperación : reconectar la energía eléctrica y el gas, comprar los insumos".

Eso podría permitir recuperar tanto como "200.000 puestos de trabajo por año : es que hay cientos de empresas cerradas, con todas las máquinas listas para producir y los trabajadores en la calle", afirma Abelli y ejemplifica : "La planta de Noel en San Martín, Mendoza, donde trabajaban 600 personas ; el taller de vías en Los Hornos, con tecnología de última generación, que ocupaba a 180 trabajadores ; Fader, la única fábrica argentina de motocompresores para equipos de frío, que daría trabajo a 360 compañeros ; el frigorífico Santa Elena, de Entre Ríos, que ocupaba a 900 personas".

Y la recuperación de empresas es contagiosa : "Hace un año se recuperó una fábrica de forjado de metales en San Martín, Mendoza, y hoy ya hay allí cinco empresas recuperadas más. Cuando este proceso se dispara, sea en un pueblo chico o en una ciudad grande, se multiplica", cuenta el titular del Movimiento de Empresas Recuperadas.

Post-scriptum :

Página 12, 1 de agosto 2003